

DOCTOR RAFAEL COWLEY Y ODERO, UNICO DOCENTE UNIVERSITARIO MUERTO EN LAS GUERRAS POR LA INDEPENDENCIA DE CUBA*

El aporte brindado por la Universidad de La Habana a la causa independentista cubana, tanto en la guerra de 1868-78 como en la de 1895-98 contra España, fue verdaderamente cuantioso; lo mismo en alumnos, que graduados o profesores. De este último, grupo, el menos numeroso por supuesto, es que queremos con el presente trabajo exaltar la memoria, bastante olvidada por cierto, de quien fuera el único docente universitario que murió en los, campos de Cuba libre y que si bien es verdad su muerte no ocurrió en combate no por ello fue menos heroica al negarse rotundamente, a pesar de estar gravemente enfermo, a abandonar para su curación la tierra que había jurado ayudar a libertar.

NACIMIENTO Y FAMILIA

El 21 de diciembre de 1862 nació en La Habana *Rafael Agustín Tomás Cowley y Oderol* en el seno de una de las familias que más figuras prestigiosas ha dado a las ciencias médicas en Cuba. Su padre, el doctor *Rafael Cowley y Valdés Machado*² fue un eminente profesor universitario de la cátedra de Terapéutica, Materia Médica, Farmacología y Arte de Recetar y notable historiador, autor de la primera historia de la Escuela de Medicina en la Universidad de La Habana; su abuelo, el doctor *Angel José Cowley y Alvirdes*,² catedrático también de Terapéutica en la universidad habanera, fue uno de los médicos más importantes de su época a quien se le otorgó el grado de Comendador, la Real Orden Americana de Isabel la Católica y su tío, el doctor *Luis María Cowley y Valdés Ma-*

Trabajo leído en la Sociedad Cubana de Historia de la Medicina en su reunión científica del día 24 de mayo de 1977. Salón de Actos del Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. La Habana.



Figura 9. *Doctor Rafael Cowley y Oderó*

chado,³ igualmente profesor destacado de la propia universidad, verdadera institución en la cátedra de Higiene y Medicina Legal.

Con esta familia y dotado de una extraordinaria inteligencia, fácil era poder predecir en *Cowley* y *Odero* un brillante porvenir en las ciencias médicas cubanas.

ESTUDIOS SECUNDARIOS Y UNIVERSITARIOS

En el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana cursó sus estudios secundarios alcanzando, con la calificación de sobresaliente, el título de Bachiller en Artes que se le expidió con fecha 21 de mayo de 1880.

Su paso por la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana, va a ser mucho más rápido que brillante, pues logra vencer en sólo tres años todas las materias de la carrera. Así en el curso de 1880-81, matricula y aprueba en exámenes ordinarios con calificación de Sobresaliente, Mineralogía y Botánica; con Notable. Zoología y Química Generales y con Bueno, Ampliación de Física. En exámenes extraordinarios obtuvo Bueno en Anatomía General 1er. Curso y Disección 1er. Curso. De 1881 a 1882 obtendría en exámenes ordinarios, Sobresaliente en Patología General, Terapéutica e Higiene Privada, en esta última también lograría premio; Bueno en Anatomía General 2do. Curso y Fisiología Humana y Aprobado en Disección 2do. Curso. De 1882 a 1883 su esfuerzo va a ser verdaderamente notable para terminar la carrera. En exámenes ordinarios obtiene Sobresaliente y Premio en Clínica Médica 1ro y 2do. Curso; Sobresaliente en Patología Médica, Bueno en Clínica Quirúrgica 1ro. y 2do. Curso y Clínica Obstétrica y Aprobado en Obstetricia. En exámenes extraordinarios alcanzaría Sobresaliente en Higiene Pública y Medicina Legal y Toxicología y Aprobado en Anatomía Quirúrgica.

En los ejercicios para el grado de Licenciado en Medicina realizó correctamente el diagnóstico de reumatismo articular y logró la calificación de Sobresaliente con fecha 24 de diciembre de 1883. Sin embargo, el título no se le expidió hasta el 5 de octubre de 1886.

Seguidamente, después de aprobados los ejercicios para el grado de licenciado, matriculó *Cowley* y *Odero* las asignaturas co-

respondientes al doctorado en el curso de 1883-84 y alcanzó en exámenes ordinarios las calificaciones de Sobresaliente en Análisis Químico y Notable en Historia de las Ciencias Médicas y Ampliación de la Histología Normal y Patológica. Al examen de grado no se presentó hasta el 21 de junio de 1889 en que leyó su discurso de tesis sobre "Contribución al estudio de los efectos fisiológicos e indicaciones terapéuticas del guamá hediondo", expidiéndosele el título de Doctor en Medicina con calificación de Sobresaliente el 27 de junio de 1889.⁴

CARRERA PROFESORAL

Muy temprano, como era costumbre en su familia, se despertó en el joven doctor *Cowley* la vocación por la enseñanza. Recién graduado, en el curso de 1885-86, comenzó a desempeñar sin nombramiento la plaza de ayudante preparador del Gabinete Farmacológico de la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de La Habana. El 14 de febrero de 1887 fue nombrado por concurso ayudante preparador de la cátedra de Terapéutica, Materia Médica, Farmacología y Arte de Recetar y el 16 de febrero del siguiente año, jefe de operaciones prácticas del Laboratorio Farmacológico de la propia institución docente, en ambos cargos sin retribución alguna. Con fecha 20 de septiembre de 1893 recibió el nombramiento de ayudante facultativo con haber anual de cuatrocientos pesos. Véase por los anteriores datos lo lento que eran los ascensos en la carrera profesoral superior de la época y el sacrificio económico que acarrearba al que desempeñaba esos cargos.⁵

Al ser fundada en La Habana en febrero de 1894, por el doctor *José Pereda y Gálvez* la Escuela libre de Medicina, institución de corta vida, pero de hermosos propósitos, encaminados a actualizar los atrasados conocimientos médicos que brindaba entonces la Facultad habanera, se nombró entre sus catedráticos como profesor de Terapéutica, al doctor *Rafael Cowley y Odero*. Muchos de estos recién iniciados docentes llegaron después a ser destacados maestros en la Universidad, tales los doctores *Julio San Martín y Carllere Enrique Saladrigas y Lunar, Emilio Martínez y Martínez, Eusebio Hernández Pérez, José Varela Zequeira* y otros.⁶

En 1896 con fecha 29 de abril, aquel joven enamorado de la enseñanza médica superior solicitó al señor Rector de la Universidad de La Habana licencia de un mes para trasladarse a España con el fin de reponer su quebrantada salud. Dos días más tarde

se le concedía la solicitada licencia y el doctor *Cowley* abandonaba poco después la Isla. El 5 de octubre del propio año, verificadas las correspondientes averiguaciones y no encontrándose en su domicilio, el señor Rector de la Universidad habanera solicitaba al señor Gobernador General de la colonia, que por estar fuera de la Isla y sin causa justificada haber abandonado sus funciones docentes, se dejara cesante en su cargo de ayudante facultativo al doctor *Cowley y Otero*, lo cual fue concedido en igual fecha.⁵ Sin embargo, el joven profesor sí estaba en Cuba y la causa de su ausencia era más que justificada, junto a lo mejor de sus compatriotas se empeñaba con las armas en la mano en la tarea mayor de alcanzar la libertad de su país.

EL LLAMADO DE LA PATRIA

El doctor *Céndiao Hoyos* dejó escrito en vivo testimonio la forma en que el doctor *Cowley y Otero* le confió su decisión de partir a la guerra independentista. Una mañana del mes de febrero de 1896, estando en el Centro Provincial de Vacuna de La Habana se le acercó el profesor de Terapéutica y le dijo:

"¿No crees tú que teniendo mis hermanos una posición desahogada y siendo yo el único soltero, es una cobardía que no ocupe un puesto en las filas del Ejército Libertador?"

El doctor *Hoyos*, seguro de la decisión que ya tenía adoptada su amigo y compañero de estudios le contestó:

"Sólo espero que me permitas despedirte".

A lo que respondió *Cowley*.

"No, no quiero comprometer a nadie. Desde el instante de mi partida me doy por muerto y corto toda comunicación con los míos".⁷

Y exactamente así cumplió lo prometido. Para no comprometer a su familia se hizo llamar, desde su filiación en el Ejército Libertador, *doctor Thomas* y con ese nombre desembarcó el 23 de junio de 1896 en Playa de Canas próximo a la ensenada de Corrientes en la costa sur de Pinar del Río, como uno de los cuarenta y cuatro miembros de la expedición que transportada en el vapor *Three Friends*, comandara el general de división *Francisco Leyte-Vidal Inarra*.*

Operó a las órdenes del general de división *Juan Lorente de la Rosa*, batiéndose valerosamente, en su bautismo de fuego, al pasar la trocha de Viñales. Más tarde se incorporó en El Roble a las tropas del lugarteniente general *Antonio Maceo Grajales*, que le nombró médico de primera clase y lo destinó al estado mayor del Mayor General *Juan Rius Rivera*.⁹ El 15 de agosto de 1896 fue ascendido al grado de comandante de sanidad, grado éste con el que murió.²

Las marchas de infantería descalzo, las privaciones y el hambre pusieron de manifiesto en él la herencia diabética que le venía de su ilustre padre y así su robusta constitución fue decayendo, por lo que pasó en su condición de médico a hacerse cargo del hospital de campaña de El Roble, trasladándosele después, por estar más resguardado y seguro, al de La Aurora. En este lugar, viéndole en las condiciones deplorables en que se encontraba y queriendo salvar para el futuro de la patria tan preciosa vida, le propuso el general de división *Juan Eligio Ducasse Reeve* enviarlo al delegado de la Revolución en La Habana, señor *Perfecto Lacoste*, valiéndose de medios decorosos de transporte para que se restableciese, garantizándole reintegrarle a las filas del ejército tan pronto estuviera útil para el servicio. Sin dejarlo terminar de exponer sus atinados consejos, le interrumpió el doctor Cowley:

"Yo he venido a conquistar la independencia con ustedes hasta obtenerla o morir y si esto último sucede, ustedes me entierran allí". Señalando el sitio inmediato al que ocupaba el entarimado en que yacía sin fuerzas físicas, pero lleno de energía moral.⁷

El 19 de mayo de 1897 en el hospital de campaña de La Aurora, en lo más intrincado de la Sierra de los Órganos. Pinar del Río, moría el único docente de la Universidad de La Habana que corrió esta suerte en nuestras guerras libertadoras contra España.¹⁰

Al abandonar la vida lo hacía en un escenario tan triste y heroico al mismo tiempo, como el que rodeó los últimos instantes de patriotas tan insignes como *Donato Mármol*, *Rafael Morales "Moralitos"*, *Guillermo Moneada* y *José María Aguirre*.

Su nombre debe ser recordado por todo nuestro pueblo, pero muy principalmente, tenido como símbolo, por los profesores de la enseñanza superior médica cubana.

BIBLIOGRAFIA

1. *Iglesia del Santo Cristo del Buen viaje. La Habana:* Archivo Parroquial. Libro de Bautismo de Blancos No. 32. Folio 100. Asiento No. 130.
2. *Calcagno, F:* Diccionario Biográfico Cubano, New York, 1678. Pp. 215, 216.
3. *Castro Bachiller, R.:* Elogio del Dr. Luis M. Cowley y Valdés Machado. Discurso de recepción en la Academia de Ciencias. Dic. 17, 1919. Anal Acad Cien Med Fis Nat Hab 56: 297-310. La Habana, 1916.
4. *Universidad de La Habana. Archivo Histórico:* Expediente Antiguo. No. 3337.
5. *Universidad de La Habana. Archivo Histórico:* Expediente Administrativo No. 154.
6. *Martínez-Fortún y Foyo, J. A.:* Cronología Médica Cubana. La Habana, 1947-58.
7. *Hoyos, C.:* Dr. Rafael Cowley y Otero. Revista Carteles, La Habana, enero 20. 1935.
8. *Heres Hevia, V. M.:* Expediciones llegadas a Cuba para la revolución del 95. Bohemia 42 (9): 56-60, 214-216. La Habana, 1950.
9. *Delgado Fernández, G.:* Archivo Histórico Particular Comandante Rafael Cowley y Otero. Nota periodística. Sin fecha ni procedencia.

